Impreso por Carolina Hernández Rubio. Propiedad de Unidad Editorial. Prohibida su reproducción.

ECONOMÍA / POLÍTICA

España acelera la destrucción de empleo y supera ya los cinco millones de parados

DEBACLE LABORAL/ En el tercer trimestre se perdieron 146.800 puestos de trabajo. La tasa de paro escala hasta el 21,5% El fuerte deterioro del mercado de trabajo abona los temores a una nueva fase recesiva en la actividad económica.

M.Valverde. Madrid

En el tercer trimestre del año, la economía española sufrió un grave estancamiento si es que no entró en la recesión. A la espera de conocer el próximo 11 de noviembre la evolución del PIB en el tercer trimestre, el Ministerio de Economía informó ayer de que, descontando los efectos sobre la ocupación de la temporada estival –turística, por las vacaciones de verano– el paro superó en el tercer trimestre del año, y por primera vez en la historia, los cinco millones de personas. Exactamente, 5.095.200, lo que supone el 22% de la población activa.

Además de insinuar la recesión, el dato avanza, incluso, que el paro puede seguir creciendo en los próximos trimestres.

En todo caso, las cifras retroceden la tasa de paro hasta 1996. Curiosamente, si las encuestas tienen razón, el PP volverá a coger el Gobierno con el mismo nivel de desempleo que se encontró cuando inició su gestión hace quince años.

La cifra de 5.095.200 parados, que publicó ayer la *Síntesis de los Indicadores* del Ministerio de Economía, supone 116.900 parados más que la que publicó la Encuesta de Población Activa, que recoge la evolución del empleo y del paro, teniendo en cuenta la actividad de los sectores, incluidos el turismo y sus influencias, como la hostelería, el ocio o el comercio.

En este contexto, y aún así, el dato del paro es demoledor e, igualmente, un récord histórico: 4.978.300 personas, el 21,5% de la población activa. Incluso, como en el informe del Ministerio de Economía y de Hacienda, hay que retroceder hasta 1996 para encontrar una tasa tan alta.

Crecimiento del paro

El repunte de la crisis se nota en que en el tercer trimestre todos los indicadores de la EPA se deterioraron de una manera alarmante. Así, entre julio y septiembre, el paro creció en 144.700 personas, y en términos anuales, en 403.600, con una tasa interanual del 8,82%. Es decir, más del doble de como evolucionaba en el segundo trimestre del año.

Sin embargo, con ser malo este dato, mucho más preocupante es comprobar que el paro crece notablemente, a pesar del estancamiento de la población activa. Y eso se debe a que continúa la fuerte destrucción de empleo.

Así, en el tercer trimestre del año se perdieron 146.800 puestos de trabajo, y en el último año, 390.500, lo que supone un descenso del 2,11% respecto al mismo periodo del año anterior. El ministro de Trabajo e Inmigración, Valeriano Gómez, atribuyó los malos datos de la EPA a que la construcción no ha terminado su ajuste y a los recortes presupuestarios de las Administraciones Públicas. Sin embargo, los datos de la EPA desmienten claramente la interesada valoración que hizo el ministro. El sector público aumentó el empleo en el tercer trimestre en 3.000 personas, y en 40.000, en el último año –ver información en la siguiente página–.

Sin embargo, Gómez tiene razón cuando se refiere a la construcción. Tres años después de que estallase la crisis –en 2008– el ladrillo sigue acusando el problema de la vivienda y el recorte en la obra civil. En términos relativos, el desempleo en la construcción aumentó un 6% en el tercer trimestre y, lo que es muy significativo, experimentó un frenazo en la reducción que tenía su nivel de paro en términos anuales. Del segundo al tercer trimestre del año, pasó de descender del 18,6% al 1,2%. En consecuencia, la construcción sigue perdiendo empleo. Un 4,16%, en el tercer trimestre y un 17,83% en términos anuales, dos puntos más que en el segundo trimestre. En realidad, todos los sectores están destruyendo empleo, tanto en términos trimestrales como anuales.

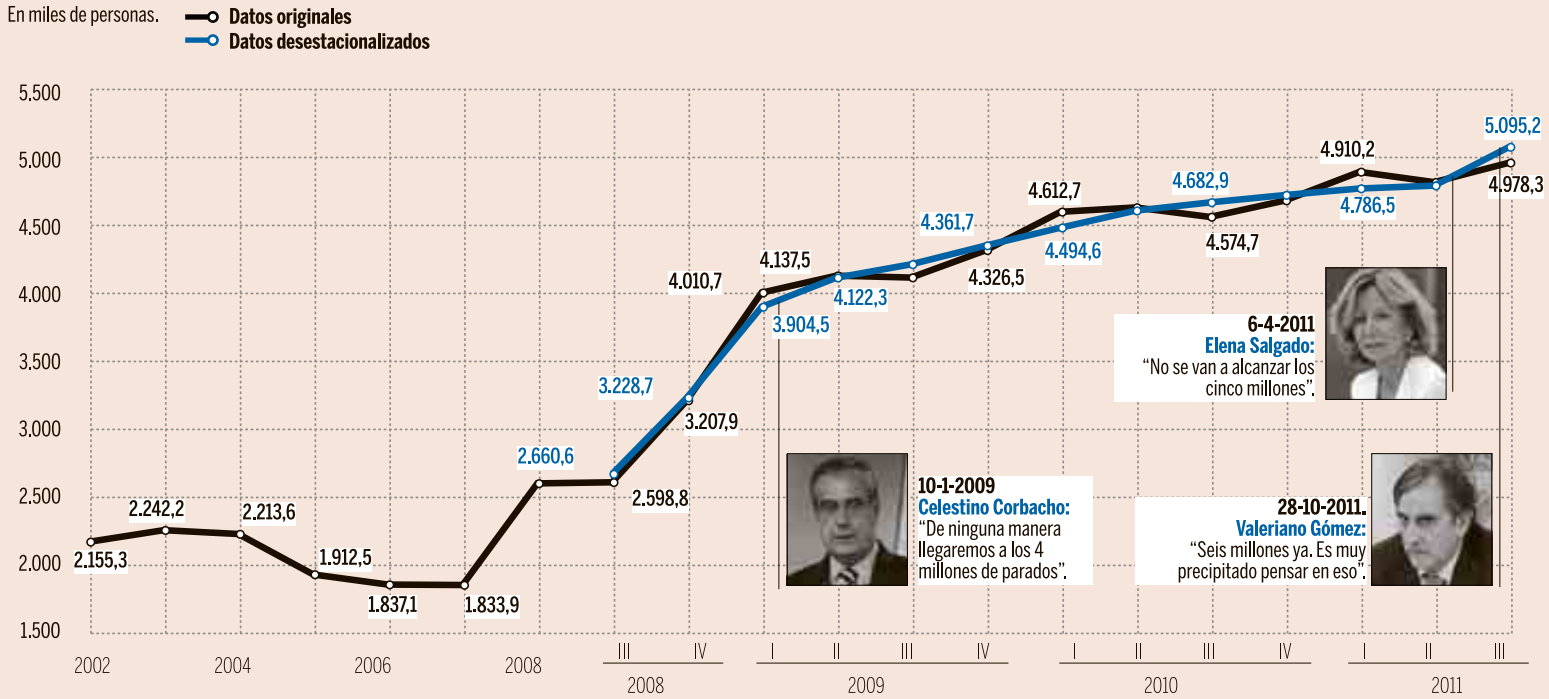
El ministro de Trabajo opina que "es muy precipitado pensar ya en seis millones de parados"

En el tercer trimestre el paro solamente cayó en la industria, con un 9,7% en el segundo trimestre y un 11,19%, en el último año. En términos absolutos, el sector servicios fue el que tuvo un crecimiento más elevado. Entre julio y septiembre el desempleo aumentó 45.900, la mitad de su crecimiento interanual. En el tercer trimestre, el paro creció en la agricultura un 3%, y un 8,50%, en el último año.

Editorial / Página 2

EL HUNDIMIENTO DEL MERCADO DE TRABAJO

En miles de personas.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Ministerio de Economía

Expansión

EPA dramática

OPINIÓN

Iñigo Sagardoy

No por intuidos, los datos conocidos ayer de la EPA dejan de ser dramáticos. La excusa de la estacionalización del empleo en la economía española ya no nos sirve, desde el momento en que en pleno periodo estival el desempleo ha aumentado considerablemente, en todas sus facetas. La destrucción de contratos indefinidos, no ligados necesariamente a la temporalidad veraniega, la eliminación de todo tipo de trabajos en prácticamente todos los sectores, y la afectación a cualquier trabajador con independencia de su género y edad, demuestra que la fase terminal en la que ha entrado el empleo en España todavía no ha tocado fondo y muy probablemente nos dé noticias aún más desagradables en el último trimestre. Todo parece desbocado y las reformas realizadas, numerosas en lo cuantitativo pero muy pobres en lo cualitativo, están demostrando que hay que atajar el problema de raíz, y que lo que sólo se puede esperar de este enfermo es medicina profundamente quirúrgica y no meros tratamientos paliativos.

Conviene siempre recordar cómo esta semana lo hacía en Madrid el Premio Nobel de Economía del año 2010, Cristopher Pissarides, que España no ha tenido una caída durante la crisis del Producto Interior Bruto, mayor que la de otros países de nuestro entorno, sino relativamente menor, pero el desempleo, en ese mismo periodo, se ha disparado porcentualmente a niveles muy superiores que la de otros países europeos, incluidas las llamadas regiones del Sur. Igualmente, la supuesta burbuja inmobiliaria y su acomodo a la nueva realidad económica explican porcentajes de desempleo relativos pero no la mayor parte del paro ocasionado en estos años. Y además la potencia económica española, medida en niveles de consumo y de población, es muy superior a países como por ejemplo, los nórdicos, donde sin embargo están prácticamente en el pleno empleo. Tampoco la explicación del paro viene de que el trabajo español esté mal distribuido, en el sentido de que se trabajen más horas a lo largo de la jornada laboral respecto de nuestros homólogos europeos y que la entrada al mercado de trabajo esté cerrada para los "outsiders". Entonces ¿cuál es el problema español? La respuesta es sencilla: nuestra estructura laboral. Creo firmemente que si no cambiamos nuestro actual modelo de relaciones laborales a un modelo más "amigo" a las nuevas situaciones y realidades empresariales, siempre vamos a estar a la cola de los países innovadores, de los países creadores de empleo y en definitiva, de los países que generan riqueza económica para todos sus ciudadanos. La facilidad en la contratación y su simplificación, la reforma del trabajo a tiempo parcial, la estabilidad en el empleo –que no del puesto de trabajo-, la empleabilidad del trabajador y su formación, y la flexibilidad para las empresas, deben ser los ejes vertebradores de una nueva realidad laboral, donde el quietismo debe ser de una vez por todas desterrado. Sólo así podremos salir de ésta, y tener esperanza en el cambio que todos necesitamos y ansiamos.

Miembro del Consejo Asesor de EXPANSIÓN